

## **JORNADA ESPIRITUAL DE LOS ASOCIADOS DE KOTUA**

### Introducción

La Abadía de Nuestra Señora de la Estrella del Sur, (Bahía de Hawkes, Nueva Zelanda) fue creada por la de Mount Melleray (Irlanda) en 1954. Tanto desde el inicio como en los años posteriores tuvo que superar dificultades y no resultó fácil atraer nuevas vocaciones. De hecho disminuyó el número de miembros-base de la comunidad. Sin embargo se ganó la lealtad de muchos visitantes y huéspedes (no sólo católicos) que encontraban en la Abadía un oasis espiritual y que empezaron a interesarse por crear una asociación en torno a ella.

A lo largo de los últimos quince años se ha constatado una revitalización de la comunidad monástica, cuya función se ha convertido, entre otras cosas, en ser el núcleo de una **“Kopua whanau”** (que en maorí significa ‘gran familia’), formada por ‘Compañeros’ (residentes temporales que comparten la disciplina de su vida espiritual y del trabajo comunitario (en especial su hospitalidad con los huéspedes y ‘Laicos Asociados’ que buscan integrar en sus vidas algo del carisma cisterciense. Entre ellos también hay un círculo de “Investigadores” y “Amigos” que valoran sus continuos vínculos con Kopua.

La comunidad monástica es católica, si bien los ‘Compañeros’ y los ‘Asociados’ han admitido a otros cristianos; y aunque el número de monjes permanece estático, el resto de la ‘gran familia’ (whanau) sigue aumentando.

### **La creación de ‘Asociados’:**

Como nuevo Abad, Brian Keogh (ahora en su tercer mandato) tomó nota del interés de algunos huéspedes asiduos por crear una

asociación que les mantuviera unidos al monasterio; él mismo, con otro monje y un sacerdote anglicano de la diócesis, investigaron cómo funcionaba el tema en otros países, especialmente en Estados Unidos, y presentaron un resumen de esta información a los interesados. La mayoría quería algo que no fuera demasiado formal ni demasiado exigente, algo que fuera flexible, inclusivo, y que acogiera a una variedad de personas.

Se preparó un documento fundacional que contemplaba los objetivos, la formación, la supervisión y algunas otras expectativas para el futuro.

**Objetivos:** Que el espíritu benedictino y cisterciense se manifieste en un vínculo de camaradería entre sus miembros y con la comunidad monástica. Los fundadores cistercienses fueron descritos como amantes de los hermanos y del lugar. Estos conceptos, tan profundamente arraigados, se aplicarían también a aquellos que ahora busquen estar unidos a la **Abadía de la Estrella del Sur**.

A través del ímpetu recibido por esta Asociación con **Kopua** se anima a sus miembros a incorporar este espíritu a sus propias vidas, siendo afectuosos con los demás hermanos y hermanas, y amantes del lugar en que ellos mismos vivan. Estos y otros temas similares de los tesoros benedictinos y cistercienses proporcionarán gran riqueza de recursos para la reflexión de los miembros en el futuro, dado que buscan:

\* Modelar sus vidas más resueltamente con los valores consagrados en los votos de estabilidad, de conversión de vida y de obediencia.

- \* Comprometerse con una forma de vida en la que la oración, la reflexión, el trabajo y el asueto sean la expresión de una vida equilibrada y saludable en su contexto particular.
- \* Discernir la expresión adecuada de los valores benedictinos y cistercienses de 'comunidad', 'soledad', 'sencillez' y "hospitalidad" en su vida y apostolado.

Se puso especial interés en que primero se adquiriera una formación preliminar antes del reconocimiento como 'Asociado'. El objetivo principal era desarrollar una apropiada 'Regla de Vida' personal; y estas reglas han sido las bases sobre las que el Abad ha reconocido a "**Asociados**". Se esbozó una estructura para la formación de recursos, con un Coordinador nacional designado por el Abad, con boletines informativos periódicos y con cursos de estudio programados que cubrirían las bases cistercienses/benedictinas esenciales. Se fomentarían encuentros y retiros con los grupos regionales de 'Asociados', sin considerarlos como requisito obligatorio. Se disponía de poca estructura o indicaciones sobre cómo abordar el autogobierno de una comunidad laica.

Con el título de "**Ecuménico**", el documento decía:

"Muchos de los miembros de 'Asociados' en Kopua son ecuménicos.

Nos alegra la posibilidad de incrementar nuestra colaboración con miembros de iglesias que ven en san Benito un ideal y modelo de vida eclesial cuyas raíces son anteriores a las divisiones del cristianismo occidental".

Y desde el principio, la "Comunidad de Asociados" ha sido ecuménica: juntos, tanto católicos romanos como anglicanos y presbiterianos se han esforzado por tratar de comprender y vivir la espiritualidad cisterciense (y miembros de otras iglesias han tratado

de emularles). Por ahora, los anglicanos superan ligeramente en número a los católicos, aunque si esto mañana cambiase, a nadie le molestaría.

El 14 de septiembre de 2002, fiesta de la Exaltación de la Cruz, se fundó la **Asociación de Kopua** y se nombró su Primer Coordinador Nacional.

Desde entonces se ha constatado:

- un continuo incremento de sus miembros;
- un lento crecimiento de su estructura;
- interés por 'hacer comunidad';
- los efectos de la dispersión geográfica y del individualismo cultural que conformaron los primeros años.
- la influencia de los Encuentros Internacionales de Laicos Cistercienses;
- Y el surgimiento de una estrategia clara y estructural para la formación en el carisma.

**Expansión numérica:** Por ahora hay cincuenta miembros de "Asociados" reconocidos, más otros cinco en 'Formación Preliminar', y algunos más que están a punto de entrar en esa etapa. Además hay un flujo constante de personas que tratan de conocernos (una situación agradable, sí, pero con limitaciones y secuelas logísticas). No menos importante es la incapacidad física del monasterio para albergar simultáneamente a todos los 'Asociados'.

**Ampliación de la estructura:** A pesar de la reticencia inicial de seguir los pasos de algunas comunidades laicas cistercienses más

veteranas y sólidamente estructuradas de otros países – una reticencia que aún perdura – poco a poco hemos tenido que ir organizándonos de una forma más premeditada. Tenemos el inconveniente de que no nos es posible reunirnos todos a la vez, y el proceso de llegar a un acuerdo y tomar decisiones es lógicamente lento. Aún nos falta crear una constitución y establecer directrices, pero esperamos tenerlas listas en 2015.

**Intentos de hacer más 'comunidad':** El documento fundacional ya preveía crear una comunidad entre los asociados, pero había tres inconvenientes:

.- Un comienzo lento para la estructura mínima que se había previsto desde el principio. Uno de los primeros asociados escribe: "Recuerdo que le pregunté a X cuáles eran los requisitos, y me dijo que amara al Señor y continuara haciendo las buenas obras en las que estuviera involucrado; para empezar no se me pedían más requisitos... Me pidieron que escribiera mi estilo de vida; lo escribí, lo presenté y al poco tiempo recibí una carta oficial de aceptación del Abad Brian. Recuerdo que pensé que tenía que haber algo más en todo esto, y me llevó algún tiempo integrarme.

**El típico individualismo de la sociedad de Nueva Zelanda:**

. Esta característica influye mucho en la vida espiritual y religiosa de nuestras iglesias.

**Los inconvenientes de la dispersión geográfica**

Aprovechando las ventajas de desplazamiento de la sociedad moderna, se admitieron candidatos de toda Nueva Zelanda, pero la distancia media que tenemos que recorrer hasta nuestro monasterio

es de unos 300 Km; hay dos miembros que viven aún más lejos, a unos 1000 Km., y otros dos asociados viven en Australia. Es como si los laicos cistercienses de Santa María del Desierto, cerca de Toulouse, en el sur de Francia, tuvieran que desplazarse desde La Rochelle, Lyon, Mallorca o Burgos, otros desde Bélgica o Gibraltar y otros dos desde la otra orilla del Atlántico.

La realidad de la cultura individualista está enraizada, y las relaciones entre los miembros tardan en desarrollarse. Esto significa un lastre en la auténtica formación benedictina/cisterciense, que se lleva a cabo mejor en 'comunidad', ya que la Regla de San Benito se basa esencialmente en la "Comunidad" (entre otras cosas).

La idea de "Comunidad" se fue aceptando más cuando: (a) algunos miembros comenzaron a defenderla, y (b) cuando la influencia de los Encuentros Internacionales Cistercienses se hizo sentir, después de Claraval en 2005, y sobre todo después de Huerta en 2008.

(Desde 2005, los miembros de Kopua estuvieron representados en los tres Encuentros).

### **Influencia de los Encuentros Internacionales de Laicos**

**Cistercienses:** La gran luz de Huerta fue la unanimidad en los conceptos de 'llamada' y 'carisma' y de lo que ese carisma significaba para los laicos cistercienses. Estamos llamados a vivir juntos ese carisma. Una encuesta entre los miembros de **Asociados de kopua** reflejó que la mayoría deseaba ser más 'comunidad intencional' respetando su propia identidad espiritual como establece el documento 'Identidad Laica Cisterciense'.

Desde entonces hemos formalizado nuestra relación con la comunidad monástica como una '**Comunidad de Asociados**', y no solo como individuos; hemos formado grupos locales y regionales de 'Asociados' (teniendo en cuenta nuestra dispersión geográfica) y

también hemos optimizado la formación, la estrategia, la estructura y los recursos. Nos hemos podido ver formando parte de un contexto mucho más amplio. El actual Coordinador Nacional ha podido aprovechar los recursos y los contactos nacionales y personales en la Comunidad Laica Cisterciense mundial para enriquecer la Comunidad de Asociados de Kopua, tanto directa como indirectamente.

**Un camino doble y continuo:** De todas formas existe una notable diferencia entre los miembros que buscan participar y fomentar la comunidad, y aquellos que prefieren mantenerse en el individualismo inicial. La dificultad con estos últimos es que no es fácil distinguir entre aquellos que están viviendo heroicamente el carisma y los que se han quedado en el camino. Es difícil determinar quiénes prefieren abrazar la llamada a la formación continua y quiénes no. Afortunadamente sigue habiendo una generosa colaboración entre los miembros de **Asociados de Kopua** como comunidad laica cisterciense.

Los miembros que prefieren "hacer comunidad" están dando forma a una cultura que se está convirtiendo en norma para los aspirantes a participar en la Formación Preliminar. La ambigüedad del doble camino continuará, pero poco a poco se irá solventando.

**Formación:** Durante los tres últimos años se ha prestado especial atención a la formación, basada en la Identidad Laica Cisterciense aportada por Huerta en 2008 y en los debates sobre Formación de antes y después de Dubuke en 2011. Hemos desarrollado cursos de estudio telemáticos (basados en una especie de grupo de Lectio facilitados por el Coordinador Nacional) y hemos establecido una clara declaración de principios en tres documentos aprobados por el Abad (Justificación de la Formación Cisterciense; Pautas; & Etapas de

Formación). El primer documento se basó en discusiones internacionales antes, durante y después de Dubuque; el segundo, en un documento de Getsemaní; y en el tercero nos apoyamos en nuestro propio contexto. Los cuatro grupos locales están haciendo hincapié en la Formación, lo que indica que la comunidad es cada vez más formativa para la mayoría de los Asociados, en parte gracias a la presencia entre nosotros de varios directores espirituales en una proporción de 1 a 8. Lo más probable es que la estructura esencial de la Comunidad de Asociados surja de la estructura necesaria para sustentar la formación en el carisma.

**Vulnerabilidad y ministerio:** Somos un grupo variado de personas, pero tenemos dos puntos en común. Uno es la vulnerabilidad personal y el otro es la riqueza del ministerio. Gran parte de los Asociados padecen enfermedades crónicas (físicas y psicológicas), tanto ellos mismos como sus familiares cercanos. A veces esta es la principal razón por la que buscan un oasis de sanación en la Abadía de la Estrella del Sur. El segundo punto en común es la evidente riqueza del ministerio en sus vidas cotidianas (ya sean laicos o clérigos). Si Asociados cesara en su silenciosa y tranquila labor, muchas cosas buenas se detendrían en un nivel u otro de la sociedad que los rodea. Sería humillante para el Coordinador General y perjudicaría la atención pastoral a los más vulnerables.

En la divina providencia de Dios, la vulnerabilidad y el apoyo están íntimamente ligados, y la auténtica comunidad espiritual en Asociados se va lentamente consolidando, en especial cuando rezamos y pedimos por los demás, tanto de forma sistemática como en respuesta a necesidades urgentes, como por ejemplo cuando en 2010 y 2011 se produjeron los devastadores terremotos en la ciudad de Christchurch; los miembros de Associates se reunieron en oración y se ayudaron mutuamente, tanto a nivel nacional como local. A

primera vista, resultó irónico que durante este período varios de nosotros estuviéramos participando en nuestro curso de formación sobre 'Estabilidad'. Sin embargo, hacerlo fue muy relevante pues nuestros miembros de Christchurch estaban viviendo los valores de la 'Estabilidad' en su respuesta a las tragedias urbanas de su alrededor y las reflexiones que compartían eran reales y preciosas.

**La generosidad de "Kopua Associates"** fue muy apreciada por la comunidad monástica con la que están vinculados. No fue sólo que los monjes aceptaran formar parte del proyecto desde el principio; ellos quisieron integrarse y modelar para nosotros el espíritu con el que los Asociados debemos vivir en el mundo fuera del claustro. Nuestro próximo Curso de Formación -que estamos preparando-, tratará precisamente sobre la hospitalidad. Bien entendido, esto va al corazón del carisma cisterciense/benedictino, tal como se está viviendo en **Aotearoa**, (en maorí, Nueva Zelanda).

### **Habla un poeta:**

James K. Baxter (ya fallecido), fue un poeta icónico en Nueva Zelanda. Convertido al Catolicismo, era una controvertida figura profética poco amigo de las organizaciones (seculares o eclesiásticas); experimentó llevando una vida comunitaria alternativa e interactuó y aprendió de la comunidad monástica de **Kopua**.

Estas palabras que escribió (Un programa de hierro fundido para la actividad comunitaria.....) resuenan con el espíritu de **Kopua**:

+“Da de comer al hambriento;

+Da de beber al sediento;

- +Viste al desnudo;
- +Da hospitalidad a los extraños;
- +Cuida del enfermo;
- +Saca a los presos de la cárcel; visítalos en la cárcel, y cuida de ellos cuando queden libres;
- +Acude al funeral de tu vecino;
- +Dile a otras personas ignorantes lo que tú, en tu ignorancia, crees que sabes;
- +Ayuda a los inseguros a aclarar sus ideas y a tomar sus propias decisiones;
- +Consuela al triste; perdona a los pecadores, pero gentilmente, hermano, gentilmente;
- +Perdona el daño que te hicieron;
- +Aguanta a la gente difícil;
- +Reza por todo lo que tiene vida, incluidas las almas de los muertos

Cuando estas cosas se cumplen **Te Wairua Tapu** [el Espíritu Santo] viene a vivir en nuestros corazones y las diferencias doctrinales y las dificultades tienden a desaparecer, como como la nieve en el verano.

En maorí '**Kopua**' significa 'estanque profundo'.

Recen por el **Kopua whanau**(La gran familia de Kopua).

Peter Stuart, Coordinador Nacional, 2014.



no había otros requisitos en ese comienzo inicial ..



















